
G A Z E T A D E S E V I L L A

DEL MIERCOLES 2 DE SETIEMBRE DE 1812.

ESPAÑA.*Sevilla 2 de setiembre.*

Libre apenas Sevilla de la opresion de las tropas francesas, que por espacio de dos años y medio había sufrido con todas las vexaciones que les inspira el furor de sus gefes en las propiedades, en las subsistencias, en las habitaciones privadas, en los edificios públicos, profanos y sagrados, vió con admiracion amanecer el dia 27 del pasado, y entrar en su recinto las vencedoras tropas de la division expedicionaria del 4.º ejército al mando del mariscal de campo D. Juan de la Cruz Mourgeon, digno hijo de esta illustre ciudad. Permittióse esta los primeros momentos al desahogo del inesperado júbilo con que se acogió á sus libertadores: sólo se ocupó en aquellos primeros instantes en los vivas y aclamaciones del mayor regocijo, los quales calmados, acudió inmediatamente á rendir las debidas gracias al Todo-poderoso por su suspirada libertad, á cuyo acto religioso, de los mas lucidos que pueden imaginarse, se siguieron los festejos, con que procuró obsequiar por el pronto á los vencedores. Y habiendo cumplido, bien que no conforme á sus deseos, con estas primeras obligaciones, pasa á expresar en público para conocimiento de todos y satisfaccion de estas tropas, compuestas de tres naciones y del digno General que las manda, que su entrada solo pareció militar en el denuedo, con que atacaron, persiguieron y arrojaron á los enemigos, succediendo inmediatamente el sosiego, la tranquilidad y amistad, como de los mas afectuosos conciudadanos. Tal es la moderacion de los soldados, la atencion y cortesania de los oficiales, y el exemplo de su digno General.

Día 27 de agosto.

Retiradas las tropas enemigas de Sanlúcar la mayor en la madrugada del 25, tomada posición por el escuadrón de caballería de línea del destacamento de tropas británicas al mando del baron Skerret en la orilla derecha del río de Sanlúcar, y restituido el General á Castilleja del Campo, punto señalado para la reunión de los cuerpos avanzados, y centro de las operaciones, y partes de los confidentes, tuvo este avisos positivos el 26 por la tarde de que el mariscal Soult debía emprender la retirada con la mayor parte de su tropa por Alcalá á Marchena, en cuya atención dió sus órdenes al brigadier D. Manuel María Pusterlá para que marchase al anocheecer con las tropas aliadas á reunirse á las que se hallaban situadas á la orilla derecha del río de Sanlúcar, encargándole midiese el tiempo de modo, que dando algun descanso á las tropas, pudiese seguir el movimiento sobre Sanlúcar antes de amanecer. Sabiendo despues positivamente que el mariscal Soult salia en aquella noche, dispuso el General un movimiento de reconocimiento sobre Sevilla, y tuvo en Espartinas la noticia de haber salido efectivamente con 500 infantes y 500 caballos. Inmediatamente concibió el General la idea de tomar á Sevilla, y dadas las órdenes á los comandantes de las columnas volantes D. Mariano Villa y D. Felipe Arco Agüero, 2.º ayudante del estado mayor y teniente de ingenieros que se hallaban en Bormujos y Villanueva del Ariscal, para que siguiesen el movimiento de la columna, cubriendo los flancos, y atacando decididamente qualquier partida enemiga, siguió con sus tropas la marcha sobre Sevilla. A su llegada á Castilleja de la Cuesta con la vanguardia, con noticia que tuvo de que los enemigos ocupaban los olivares inmediatos al pueblo, y guarnecian el reducto de Santa Brígida con 42 infantes sin artillería, hizo avanzar á las guerrillas sobre los olivares, á cuyo tiempo rompió el enemigo el fuego, el qual fue contestado, y atacado con tanto ardor por la compañía de cazadores de Zamora, que abandonó el olivar. Adelantóse la caballería á ocupar la llanura, antes que el enemigo pudiese baxar á ella, lo que no pudo conseguir á

pesar de su diligencia, siendo obligado á precipitarse al llano en el mayor desórden. La caballería enemiga que con 100 caballos sostenia á unos 150 infantes, que á su abrigo se retiraban, viéndose atacada por la nuestra los abandonó huyendo á escape perseguida por la nuestra, y por los cazadores de Zamora, Guadix, granaderos de España á las órdenes del comandante de la columna D. Bernardino Asenjo, y todos á las del brigadier D. Juan Downie que mandaba la vanguardia, y á quien acompañaba el 2.º ayudante del estado mayor D. Manuel Obregon. Siguiéron estos á los enemigos á la par de la caballería con una pieza de artillería inglesa que se envió para sostenerlos, cogiéndoles prisioneros 16 soldados de ambas armas. El teniente coronel D. Francisco Olona atacó el reducto de Santa Brígida con las compañías de cazadores de la Academia Militar Navarra y Pravia con el mayor denuedo, mas con alguna pérdida por lo profundo de los fosos, y la dificultad de llegar á la gola; y para no gastar mas tiempo en asunto de tan poca monta, pues no podian escapar, siendo el resultado de la accion favorable, quedó una compañía de observacion desde el olivar, por si intentaban salir, y los restantes se unieron al batallon, con lo qual apenas vieron lo decidido del ataque, se rindieron los 42 hombres que guarnecian el reducto.

Seguidamente baxaron al llano los batallones de guardias Walonas con órden de pasar por nuestra derecha por el camino de San Juan de Alfarache á tomar el puente de Triana con intencion por parte del General de interponerse entre este y los enemigos, á fin de que no pudiesen cortarle ó quemarle, cuya operacion debia ser cubierta por la caballería por no haber presentado los enemigos toda la suya, y notarse por el polvo en Triana, que la restante podia hallarse sobre el mismo camino de San Juan para impedir este movimiento. El primer ayudante del estado mayor D. Josef Canterac marchó con la caballería á la altura de la columna entre esta y Triana; pero como los enemigos emprendian su retirada, y los tres batallones, á pesar de su ardor y de marchar á media carrera, no podian llegar á tiempo, por el gran rodeo entre el rio y Triana.

na, para buscar el paso preciso á un rastrillo que tenían cerrado, pues lo demás estaba fortificado con un atrincheramiento compuesto de parapeto, estacada y foso, atacó Canterac al enemigo con toda decision por las calles de Triana, llegando al puente al mismo tiempo que la columna inglesa y cazadores, que desde el principio del movimiento de los tres batallones siguieron por el camino real atacando con la mayor viveza á los enemigos, que se hallaban en tres columnas con 2 piezas de artillería y 200 caballos. Esta operacion decidió la retirada del enemigo, que si hubiera permanecido un quarto de hora mas en su posicion, no podian menos de haber quedado todos prisioneros.

Se empeñaron tanto las tropas inglesas al mando de su comandante general el brigadier Skerret y vanguardia española al del brigadier D. Juan Downie sobre la cabeza del puente, que llegaron á mezclarse en términos que herido Downie en medio de los enemigos no pudo retirarse, porque ya estaban cortando el puente, cuya operacion no pudieron concluir por el vivo fuego de la infantería y el de la artillería, que se colocó con oportunidad sobre el málcop, de que resultó la completa retirada al Triunfo. Aquí empezaron á formarse de nuevo; mas viendo que nuestras tropas los seguian con decision, continuaron su retirada, atravesando la ciudad, y saliendo de esta por la puerta Nueva y la de Carmona con direccion á Alcalá, dexando las dos piezas de artillería que defendian el puente, y muchos equipages. Los paisanos aun en medio del fuego empezaron á habilitar con tablones la parte del puente que los enemigos habian logrado cortar, y lo consiguieron de modo que continuaron las tropas pasándole con mas libertad, y persiguiéndolos por las calles, de que les resultó no poca pérdida.

Dueño ya el General de Sevilla, viendo el cansancio de las tropas, y la mucha delantera que habian tomado los enemigos, pues el atravesar la ciudad ocupó mucho tiempo por las demostraciones de alegría y rasgos patrióticos de los habitantes, tomadas las puertas, y cerciorado de no quedar enemigo armado en la ciudad ni

su circunferencia, dispuso que el ayudante 1.º del estado mayor D. Josef Canterac, con los trozos de caballería, Húsares de Andalucía, esquadron compuesto de varias partidas del Rey, legion ligera de caballería, y provisional, cuya fuerza total ascendia á 200 caballos, saliese á observarlo, lo que executó hasta la distancia de una legua, y se retiró á esta plaza. Entonces el General con todas las tropas pasó á situarse en la alameda del rio, poniendo en el malecon, cubriendo el puente, las tres piezas inglesas, y las dos tomadas en la accion al enemigo, no tratando de emprender su seguimiento por falta de caballería, de que él abundaba. No puede pintarse dignamente el regocijo del pueblo de Sevilla á la entrada en triunfo de sus libertadores: todo buen español conciba quanto le dicte su patriotismo en igual caso, y así podrá formarse una idea de lo que aquí pasó. El mote de las tropas aliadas de esta division expedicionaria era: *á Sevilla, ó morir*, á cuya decision movió al valeroso General la desgraciada suerte que habian experimentado los pueblos que abandonan á discrecion, y que infaliblemente sería la misma la de esta ciudad, pues estaba decretada la exacción de un millon en el dia de la entrada de sus libertadores, y el saqueo en el momento de su evacuacion. Se puede asegurar que los gefes, oficiales y soldados de todas armas no han muerto gloriosamente en el campo, porque el enemigo huyó; pues á haber hecho frente con 8 batallones de infantería, y dos regimientos de caballería con toda la artillería que pudiesen necesitar, y quatro generales que tenían en esta ciudad, se hubieran visto nuestros libertadores en gravísimo peligro. Nuestra pérdida consiste en quatro oficiales heridos, entre ellos el bizarro brigadier D. Juan Downie (que quedó prisionero, y con gran gozo de la division está ya restituido á Sevilla con general satisfaccion del General, oficiales y soldados), 18 cabos y soldados muertos, y 22 heridos: la de los enemigos se calcula entre muertos, heridos y prisioneros en mas de 300 hombres, siendo el mayor número de esta última clase. El número de los efectos hallados de guerra y boca es excesivo: se trata de extraer

la multitud que existe en el río: las tropas han cogido un precioso botín, y el pueblo se halla tan obediente á las órdenes dadas por el General, respecto á su tranquilidad, que apenas se oye que haya sucedido alguna desgracia, á pesar de haberse entrado en la ciudad á la fuerza: prueba clara de su bondad, y de la disciplina de las tropas. El aturdimiento y precipitación de estos infames opresores era tal al evacuar la ciudad, que estuvo cerca de ser cogido en ella el general Rignoux; pero lo fué gran parte de su equipage, y quedaron prisioneros muchos de sus empleados de consideración, que oyendo el repique general de campanas, y tomadas ya las puertas no pudieron salvar sus personas, y los quantiosos robos de que constaban sus equipages. La ciudad ha estado colgada con el mayor esmero por tres días, y de noche iluminada generalmente, contribuyendo por intervalos á renovar la alegría una lucida orquesta en las casas de ayuntamiento.

No se puede dexar de hacer mención particular del bizarro brigadier D. Juan Downie que fué herido y prisionero, del capitán de la compañía de cazadores de Guadix D. Francisco Cabrera, del subteniente de dicho cuerpo D. Juan Quixana, y del de la legion ligera de caballería del Condado D. Simon Rodriguez, que igualmente fueron heridos. El 2.º ayudante del estado mayor D. Manuel Obregon tuvo herido su caballo. El brigadier general Skerret con las tropas inglesas de su mando hizo prodigios de valor, y su artillería obró con mucho tino y acierto: debiendo asegurarse que á los conocimientos militares de este gefe se debe mucha parte de la gloria de este día. De las tropas inglesas ha muerto el teniente Brett de real artillería: ha sido herido el teniente Lewllyn del regimiento 95, y 16 entre sargentos, cabos, y soldados muertos y heridos.

Dia 28.

En este día se celebró misa solemne para dar gracias al Todopoderoso por la libertad de Sevilla, oficiando de pontifical el Ilmo. Sr. obispo, con asistencia de su respetable clero, y de todos los cuerpos y autoridades, con quienes se formó una numerosa, lucida y devota pro-

cesion por las últimas naves de la iglesia, en medio de un inmenso concurso del pueblo, pasando el cabildo con el General, oficiales ingleses, portugueses y españoles, y principales cuerpos, por delante del cuerpo del glorioso conquistador S. Fernando, que estaba descubierto.

Dia 29.

Se festejó á las tropas vencedoras con funcion de teatro y corrida de toros, en que manifestó su regocijo el concurso grande del pueblo en obsequio de sus libertadores: con la particularidad de que se destinó parte de la entrada del teatro, y todo el producto de los toros á beneficio de la tropa, habiendo regalado los toros un patriota honrado y bien conocido de Utrera.

Dia 30.

En este dia se publicó la Constitucion política de la monarquía española entre imponderables vivas y aclamaciones. Al llegar el general con la columna de tropas á las puertas del ayuntamiento, entregó el libro de la Constitucion al ayudante general del estado mayor D. Miguel Desmaissieres y Florez, gefe de la division, quien subió al balcon donde estaba colocado el retrato de nuestro rey el Sr. D. Fernando VII, y se hallaba reunida la ciudad, á cuyo corregidor entregándole la constitucion dixo: "El mariscal de campo de los reales exércitos D. Juan de Cruz Mourgeon, comandante general de la division expedicionaria, me manda ponga en manos de V. S. la sábia Constitucion política de la monarquía española, que han sancionado las Córtes generales y extraordinarias de la nacion para su publicacion, quedando el General á la cabeza de sus tropas para hacer mas ostentoso el acto, y proteger y sostener las leyes." Publicóse alli mismo la Constitucion, y seguidamente en los parages acostumbrados, á la puerta mayor de la catedral, y en el patio de las vanderas del real alcázar, con numeroso acompañamiento y las mas sinceras demostraciones de gozo de los acrisolados afectos patrioticos del pueblo. Con tan plausible motivo dió la ciudad un magnífico bayle con bebidas, y banquete, en cuya funcion compitieron á porfia el lucimiento, el gusto, y la suntuosidad.

Día 1.º de setiembre.

Hoy se han celebrado con la mayor suntuosidad y los mas piadosos y tiernos sentimientos en la Sta. iglesia patriarcal, honras por los militares que han sacrificado gloriosamente sus vidas en la justa defensa de la libertad de la patria, acompañadas de las honrosas descargas que anuncián los gloriosos timbres de la lealtad española, y excitan en los pechos de los valerosos soldados los deseos mas nobles de que quede en nuestros corazones gravada para siempre la memoria de su patriotismo, y en todos los demas que puedan concurrir á la señalada empresa de la libertad española, los de imitarlos con todas sus fuerzas y todo su corazon.

Se ha sabido de positivo que la division de gran guardia salió el dia 29 del pasado del Arahal para Marchena, donde se hallaba el mariscal, y que á las 3 de la tarde de dicho dia salieron las tropas para Osuna, cometiendo por todas partes por donde pasan, los robos y demas excesos que siempre han acostumbrado, y á que los incita de nuevo la rabia de verse precisados á evacuar las Andalucías. Asimismo se sabe de oficio que el 30 se hallaba el mariscal en Osuna, y que se dirigia á Granada, é igualmente que salió de Beja con toda la tropa y tanta presa, que dexaron intactos todos los almacenes.

A noche dió el General la plausible noticia de haber llegado á Cádiz el navio *Miño*, procedente de Vera-cruz, con seis millones de duros: auxilio de la mayor importancia para subvenir á los que necesitan los restauradores de nuestra libertad, y de no menor consideracion para que los opresores de ella y sus satélites conozcan los inmensos recursos de esta nacion.

Por edicto del Sr. corregidor D. Juan Manuel de Uribe, se ha mandado reconocer por gefe superior político de esta provincia y reino al consejero de guerra D. Manuel Fernando Ruiz del Burgo; y por intendente de los quatro reynos de Andalucía al intendente de exercito D. Francisco Labora, nombrados por S. A. la Regencia del reyno para estos encargos.

EN LA IMPRENTA REAL.